

Las Erratas de la fe Faltó Respuesta Política

POR LORENZO MEYER

LA fe de erratas que acaba de publicarse en el Diario Oficial y que busca corregir algunos de los errores elementales contenidos en el histórico decreto expropiatorio de predios urbanos del 12 de octubre, es una de las muestras más dramáticas de que la fe de la tecnocracia en sus propias habilidades administrativas y ejecutivas está errada.

No hay duda de que el punto fuerte de la élite política mexicana actual es justamente su preparación técnica. Sin embargo, la realidad nos ha llevado a ver también el reverso de la medalla: esta élite tiene puntos débiles y uno de ellos es su exagerada confianza en la técnica y la administración a expensas de la política, confianza que por la forma como se expresa recuerda la de los gobernantes del régimen anterior a la Revolución.

★

EL lema de quienes nos han gobernado en los últimos tiempos pareciera ser: "Vivir fuera del organigrama es vivir en el error", variante de otro lema más viejo y fundamental y que no es necesario repetir. Sin embargo, la crisis que ahora nos envuelve, y que se ha ahondado a raíz del sismo del 19 de septiembre, requiere urgentemente y en primer lugar no de respuestas administrativas, sino políticas. Desafortunadamente, cada día resulta más claro que el gobierno continúa empeñado en poner el acento en lo que supone es su ventaja comparativa: las respuestas de orden técnico y administrativo.

administrativa amenaza con ahogar a la política. Los organismos gubernamentales encargados de encontrar solución al problema de la reconstrucción han proliferado como hongos después de la lluvia. Primero surgió la Comisión Metropolitana de Emergencia, luego el Fondo Nacio-

nal para la Reconstrucción, después la Comisión Nacional de Reconstrucción, a la cual se dotó de inmediato la media docena de comités y luego, en algún punto, surgieron las coordinaciones. Posiblemente aún no hemos visto el fin de la cadena que, por otro lado, parece tener sin cuidado al mexicano común y corriente —el átomo que forma a la "sociedad civil"— que apenas si se ha enterado de su existencia.

Hace 50 Años

23 de Octubre
de 1935

MUCHOS buques cisterna cargados con petróleo están saliendo de Tampico remitidos a la armada inglesa por las compañías El Aguila y Transcontinental. El hidrocarburo será almacenado en Gran Bretaña en caso de que se agudice el conflicto entre Londres y Roma que puede degenerar en una batalla naval entre ambas potencias en el Mediterráneo. La armada francesa se hizo a la mar "para realizar maniobras" aunque, según declaraciones del primer ministro galo, Pierre Laval, los acorazados franceses se pondrán del lado de los británicos en caso de que los barcos italianos ataquen. Mientras tanto, las tropas imperiales de Mussolini siguen invadiendo terreno etíope y logran sucesivos triunfos. Un verno del emperador Haile Selassie se pasa al enemigo y EXCELSIOR publica su fotografía portando el uniforme italiano.

—Catorce sacerdotes fueron declarados formalmente presos en Guadalajara bajo el cargo de haber dicho misa fuera de los templos. No se les pu-

★
SE supone que detrás de este esfuerzo organizativo está el deseo —¿o se debe decir esperanza?— de movilizar a la llamada "sociedad civil" (antes pueblo) en apoyo del gobierno y hacerla responsable de la solución de una crisis cuya causa fundamental están en la larga cadena de errores del régimen. Pero para que esto ocurriera sería necesario que los políticos, burócratas, intelectuales, líderes de sindicatos y de partidos registrados y empresarios que han quedado encuadrados en las organizaciones de la reconstrucción, fueran realmente representantes de esa "sociedad civil" al que se llama a creer, obedecer y, sobre todo, esperar. Y sobre este punto fundamental hay fuertes dudas.

La oportunidad política se está perdiendo en medio de la bruma burocrática. Y esto se ve claramente en el caso del decreto expropiatorio del 12 de octubre. Una vez publicado, el gobierno no supo aprovechar el momento y la discusión no se centró en lo que era fundamental —su potencial como instrumento de justicia social y de renovación